

La Moda Práctica



Año IV.—Núm. 180

LAS BRIDAS EN LOS SOMBREROS
(NOVEDAD DEL DÍA)

16 de Agosto de 1911

Los Regalos de LA MODA PRACTICA

Los regalos que dará esta Revista á sus suscriptoras que abonen siempre por adelantado el trimestre, semestre ó el año, serán espléndidos y útiles, y causarán grata sorpresa.

También prepara esta Revista concursos de Modas y Labores con premios, celebrando Exposiciones de gran interés, teniendo sólo derecho á estos certámenes las constantes abonadas.

Carnet de Teatros

LARA.—En la bombonera de D. Cándido Lara, se están haciendo reformas de embellecimiento, tanto en la sala como en los vestíbulos, aumentando la iluminación. La compañía será reforzada y la empresa cuenta con muchas obras de nuestros primeros escritores.

GRAN TEATRO.—Continúa representándose con éxito *El carro del Sol* y *El viaje de la vida*; en ambas obras se repiten varios números que el público aplaude diariamente.

TRIANON PALACE.—Las películas que se presentan son nuevas y sensacionales.

La fiesta andaluza está proporcionando grandes entradas y ovaciones á la célebre Macarrona, que en sus bailes típicos gitanos, hace un derroche de arte y de gracia.

También son aplaudidos el popular cantador el *Mochuelo*, la profesora de guitarra Adela Cubas y la cantante de aires andaluces Lola *La Chavala*.

PARQUE DEL RETIRO.—Concurrencia grande y distinguida obtiene todas las noches este nuevo parque que Madrid disfruta, gracias á su Municipio.

Los días que la banda municipal da concierto, es punto menos que imposible andar, y creemos necesario que otro verano se ensanche el radio de recreos.

El parque del Retiro es el punto de reunión de la buena sociedad madrileña, que disfruta de una fresca temperatura.

SALÓN MADRID.—Todas las noches, desde las siete, asiste el público á la sección continua de películas sensacionales.

LUNA PARK.—En este parque de la calle de Alberto Aguilera se dan diariamente dos secciones de cinematógrafo y conciertos, las cuales se ven muy concurridas.

EL POLO NORTE.—La banda de cazadores de Figueras toca todas las noches en los intermedios de las secciones de cinematógrafo.

El teatro Guñol se ve muy concurrido por la juventud.

La temperatura que se disfruta es deliciosa.

RECREO DE LA CASTELLANA.—Con las películas, los conciertos, los bailes familiares, el paseo circular y el carrousel, el distinguido público que asiste se encuentra muy satisfecho.

TEATRO NUEVO.—El éxito sensacional del apropiado *¡Compañeras, al mitin!* lleva numeroso público á este teatro.

COLISEO IMPERIAL.—Indudablemente, en este coliseo es donde la novedad de películas atrae al público.

KURSAAL DE LA CIUDAD LINEAL.—Continúan cada día más animadas las luchas greco-romanas.

En varietés cada día es más sugestivo el programa, y en breve se celebrarán nuevos debuts.

La empresa ve recompensados estos sacrificios con la asistencia del público, que llena todas las noches este Kursaal.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.



GRAN MODELO.—Costume de Chermuse tabaco; revés de satin negro; el cuerpo casaca es muy elegante, y cierra en la cintura con un gran botón esmaltado, bordado en el fichú. Sombrero alto de paja con revés y adornos de satin con flores; las mangas cortas y vueltas.



CREACIÓN PARA VISITAS.—Falda interior de satin de seda; cuerpo-túnica de crespón negro drapeado; blusa interior de seda de flores estampadas. En la cintura grueso cordón de seda con borlas. Sombrero grande de crespón con plumas.

Grabado de la cubierta de este número
Las bridas en los sombreros

NOVEDAD DEL DÍA

La nota más elegante de los sombreros de verano es también la más nueva: las bridas. Son de terciopelo y se anudan en un costado, sobre los cabellos, dejando que caigan los pastos á lo largo del corpiño. Con las bridas de terciopelo el rostro adquiere una malicia muy adorable, realzando su belleza. El color obscuro de estos adornos es muy sedante. En París tiene un éxito asombroso esta nota "chic". Se considera como el adorno más femenino que se ha ideado.

ECOS DE LA MODA

ASPECTO DE LA MODA.—El terciopelo negro ha tenido y tiene un éxito sorprendente. Ningún verano habrá sucedido otro tanto. Con él, aparte de adornar los trajes, hemos engalanado los sombreros, los bolsos y los zapatos. Además, una buena parte de nuestros trajes de lienzo, de tul y de encajes va adornado con ese tejido.

El terciopelo negro se emplea en los bajos de muselina, en forma de troneras. En los trajes de telas finas se usa como cinturas, solapas y paramentos.

Todas las ligeras telas pequinadas, bien sean de muselina de seda blanca ó bien negra, tienen vueltas sobre las faldas, bordes pequeños salientes y volantitos de ese mismo terciopelo.

Algunos modistos, para que el contraste sea más vivo, ponen sobre un transparente negro un tul negro con fondo de encaje blanco.

La moda del día se compendia en estos dos colores: negro y blanco. Por cierto que con ellos se hacen verdaderas maravillas de buen gusto.

«DESHABILLES».—Hay muy lindos «deshabilles» de muselina de lana blanca estampada. Los dibujos casi siempre son negros. Hasta en esto se rinde culto á la moda.

Para las señoritas recomendamos una blusa matinal, con forma americana. Tendrá escote. Esta prenda es lindísima, pues se frunce en la parte superior. En torno del escote, que debe ser bastante amplio, se pone un ancho bordado claro, que formará cuello Pierrot.

En las vueltas de las mangas, que son muy cortas, conviene poner el mismo adorno. De este modo se embellece más el conjunto, haciendo que la nota original sea más grata.

Con esta indumentaria se puede bajar sin temor al jardín por la mañana. No hay miedo de que parezca inconveniente. Ninguna persona que llegara en ese momento podría criticar nada.

Se pueden llevar los cabellos recogidos ó sueltos.

TRAJES DE CASA.—Existe una cosa superior á todas las elegancias, á todos los refinamientos. ¿Se adivina cuál es? Sencillamente el constante buen orden en todos los grados de la «toilette».

Para que nadie pueda criticarnos, es necesario que nunca llevemos trajes muy usados, ni pasados de moda ni que estén confeccionados para un uso distinto de aquel en que los empleamos. Si no se tienen estos cuidados, siempre iremos mal vestidas y siempre daremos motivos para las censuras despiadadas.

Si nos ponemos desde por la mañana un traje de mal aspecto, viejo y pasado de moda, lograremos fama de tacañas, de cursis y de desordenadas. Hay que emplear prendas que, si no nos embellecen, tampoco nos afeen.

Para evitar que con el uso de trajes viejos adquiramos mala fama, es muy necesario que pensemos siempre en la conveniencia de tener trajes de casa. Estos pueden ser modestitos y pueden favorecernos.

Los trajes caseros los podemos confeccionar nosotras mismas. Con 10 pesetas podemos tener uno muy presentable. Como las telas se venden hoy día á muy bajos precios, podemos adquirir un corte por 3 ó 6 pesetas en cualquier tienda. Los de 6 hasta pueden servir para trajes de calle.

Los adornos es lo más caro; pero éstos se obtienen con 4 ó 5 pesetas, ó cosa así.

De este modo, sin hacer grandes dispendios, podemos tener trajes muy presentables y lograr que nuestra fama de mujeres de gusto no padezca lo más mínimo. Hasta para los de la casa conviene, porque el marido, el padre ó el hermano nos tienen en más consideración viéndonos bien vestidas y sabiendo que en vestir no gastamos mucho.

MODA E HIGIENE.—Ya hemos ponderado en otra ocasión la conveniencia de que nos quitemos al llegar á casa el traje de calle. Esta medida da excelentes resultados. Además de conservar el traje, impide que adquiramos enfermedades. En la ocasión presente están de acuerdo la moda y la higiene.

Quitándonos el traje de calle al llegar á casa, la tela no se estropea, conservando su frescura. De este modo, por otra parte, podemos sacudirlo ó cepillarlo, guardándolo en su sitio. Hecha esta faena, podemos dedicarnos sin temor á las cosas caseras, pues ni el traje de precio nos imposibilita ciertos movimientos ni nos impide, con el miedo de mancharlo, algunos menesteres.

Como todas las mujeres podemos hacernos un traje de trabajo, conviene que lo usemos en esos momentos. Por 4 pesetas—3 para la tela y 1 para los materiales—estamos al cabo de la calle.

Hay que advertir que el polvo de la calle que va adherido en el traje que nos quitamos puede producirnos muchas afecciones molestas.

TRAJES MODISTO.—Las sedas naturales, que cada día tienen más mérito; las de China, gruesas y resistentes, y las del Japón, suaves y bellas, se emplean con mucho arte, refinadamente.

He aquí una «toilette» del mejor gusto, que se ha hecho para una lindísima aristócrata en uno de nuestros mejores talleres: es un «fourreau» de «schantung» de tono natural, tirando algo á oscuro. La túnica va abierta sobre otro «fourreau» de color parecido. Es larga y está bordada en el bajo y en los costados. El borda-

do es de cola de rata y tiene dos dedos de ancho. El corpiño va estrechamente drapeado sobre el busto. Una gran solapa bordada llega hasta la abertura de la túnica. Una chorrera muy alta, plisada y bordada con un ancho Valenciennes, le hace juego, adornando de modo adorable el conjunto.

Este elegante traje se debe llevar con un sombrero de paja morena, que se cargará con un verdadero haz de flores campestres y espigas.

El tono oscuro es uno de los más elegantes esta temporada. Por ello se ha adoptado de un modo casi general. Todas las mujeres de gusto los usan para sus atavíos.

TRAJES DE PLAYA.—Para las playas, por lo poco que pierden, nuestras elegantes adoptan las telas blancas. Aparte de esta conveniencia, las emplean también por su belleza.

Sobre la falda, que es de serga fina, se pone la «vareuse» de paño compacto, ampliamente cruzada. Las solapas y los paramentos son de seda blanca. La «Charlotte» va rodeado con muchas hileras de encajes plisados. Se adorna también con una ancha tira de terciopelo negro, que se anuda detrás con largos paños. En un costado se pone una flor.

Tal vez sería mejor un sombrero que protegiera más el rostro. Pero como la «Charlotte» está más de moda, es la que se prefiere.

Por otra parte, las señoritas no temen ponerse morenas, con tal de ir á la última.

Como es natural, los trajes de playa son cortos y dejan ver una buena parte de las pantorrillas.



En el próximo otoño se celebrará la boda de la distinguida señorita doña Josefa González Arnao y Amat de la Torre, hija de los marqueses de la Casa Arnao, con D. José Luis Ponce de León.

✽

Según noticias, en el próximo otoño se verificará en París el enlace de la bella hija mayor de unos duques, que allí residen desde hace años, con un ilustrado ingeniero.

✽

Ha sido pedida la mano de la bella señorita María del Mar Urcola, para el joven ingeniero D. Fernando D'Ameyer.

La boda se celebrará en Octubre.

✽

El domingo 13, festividad de Santa Aurora y San Hipólito, celebrarán sus días las marquesas de Torralba y viuda de Argelita, señora de Navarro Reverter (D. Vicente) y Morales Serrano, señoritas Casani y Drake de la Cerda, los marqueses de Carvajal, Albacerrada y Besora y el Sr. Finat

Felicitemos á todos.

S.

Creaciones de estilo & Novedad parisina



Fig. 1.^a Costume de gruesa tela azul drapeada á grandes revés de tela blanca; patas guarnecidas de botones de soutache; sombrero de fondo redondo en paja negra.—Fig. 2.^a Robe recta en tela rosa; cuerpo ligeramente fruncido con grandes revés de bordado inglés; en el bajo una banda del mismo bordado.—Fig. 3.^a Robe de tela rayada cereza y blanca; gran cuello de tela cereza; en el bajo de la falda una pequeña banda del mismo vestido. Los tres trajes son elegantísimos.

CONVERSACIONES FEMENINAS

La crisis del matrimonio.

El matrimonio está en crisis. Así claman los escépticos. ¿Y por qué? Nadie lo sabe. Se apuntan hechos, deducciones, pensamientos; pero con nada se llega á una conclusión. Sólo se sabe que la vida conyugal atraviesa por una de las crisis peores.

En la actualidad, el número de solteras es mayor que nunca. No hay hombres que se casen. Además, la mayoría de las solteras no queremos contraer matrimonio. Mujeres y hombres nos miramos con antipatía. Nuestras prevenciones no se disipan con nada. ¿Y por qué? La vida, con su dolorosa experiencia, nos lo indica: porque las necesidades son mayores cada día.

La crisis del matrimonio no obedece á otras causas. Las mujeres, por la vida de relación, necesitamos ir mejor vestidas que nunca. Necesitamos sombreros costosos, calzado elegantísimo, medias de seda, guantes de Suecia, pieles, etc. Los hombres, por su parte, no pueden prescindir del café, del casino, del teatro, de los toros, del tabaco, de los trajes elegantes, etc. Esto da por resultado que jamás pueden quedar cubiertas las necesidades. Y como para uno los ingresos son pocos, para dos resultan nulos. De ahí viene el apartamento, y, con él, el aumento de la gente de mal vivir.

Los hombres no se casan porque tienen miedo á nuestros gastos. Nosotras, en compensación, no les hacemos caso, porque sus dispendios nos asustan. Hombres y mujeres sabemos que con lo que se gana apenas hay para vestir. ¿Cómo pensar, pues, en el matrimonio? La vida no se compone de lo externo, de lo puramente visual; tiene otra parte más terrible, más prosaica, más dolorosa: el estómago. El hombre cree—y hasta cierto punto tiene razón—que el primer día en que nos quedamos sin comer es también el último del cariño. Nosotras, por nuestra parte, comprendemos que el hombre, el día que no tiene los 60 céntimos para el café y los 12 para el cigarro puro, piensa con hastío en el matrimonio. Quiere esto decir que bajo el mismo aspecto se manifiesta también el mismo egoísmo.

Pero no es eso sólo. También existen razones de moralidad. Las mujeres, á la sazón, no nos cegamos con el renombre de calavera que tienen los hombres. Los queremos buenos, trabajadores, que nos quieran á nosotras solas. Los perdidos nos repugnan. Los donjuanes nos hastian. Buscamos, más que al mozo loco, al hombre reflexivo, que comprende que en la vida no todos son sueños y desvaríos. Los hombres, en cambio, aspiran á obtener el cariño de las que más bullen, de las que más coquetean, de las que los buscan á ellos. Y cuando lo obtienen, inquierén que es lo que saben hacer, cuáles son sus conocimientos, hasta qué punto son trabajadoras. Y como advierten que sólo saben pintarse, bailar, chismorrear y flirtear, se apartan disgustados. Las quieren mejor de lo que las buscan, y eso no puede ser. Mujeres y hombres somos como somos; ni más, ni menos.

La crisis del matrimonio; por las razones anteriores, es mayor en las grandes capitales que en provincias. En Madrid, por ejemplo, apenas puede vivir una pareja con 80 duros; en Murcia, en Coruña, en Granada, etc., puede hacerlo con 30. Como las necesidades no son iguales en todas partes, los matrimonios se encuentran mejor en unos casos que en otros. De ahí nace el contrasentido de que, habiendo más movimiento en Madrid, los matrimonios sean menos que en provincias.

Para que esta crisis se remediara había que recurrir á los antiguos rescriptos, cuando se legisaba sobre el lujo. Que se impida el lujo, que no se permita la exhibición de joyas y trajes costosos, que se legisle acerca del derecho que tiene el hombre casado á malgastar su sueldo, que se impongan gabelas á los hombres solteros, que no se den empleos más que á los casados, etc., y veremos qué pronto se remedia el mal. Porque la crisis del matrimonio no es la de la ilusión ni la de la paternidad; es la crisis de la despensa.

El día que hombres y mujeres tengamos menos que alardear, por no exigirlo así la vida de relación, este problema habrá dejado de serlo. Preguntad á cualquiera, hombre ó mujer, por qué no se casa, y veréis cómo confiesa que no puede sostener una casa. Esta es la verdadera cuestión. Al lujo hay que añadir la poquedad de los sueldos. Y el caso es que este problema no lleva trazas de concluir; de Madrid, por las costumbres francesas, comienza á extenderse por provincias. Dentro de poco los daños serán inmensos, y nacerá, forzosamente, el feminismo al estilo inglés. Entonces no se tratará del marido; se tratará de ganar el pan diario, de hacer frente á la miseria, á la soledad y al hambre.

LEONOR VALDÉS.

Lo que se lleva

«ECHARPES» DE PIELES.—La gran «echarpe» de armiño doble sigue gozando de gran predicamento entre las elegantes. Es la piel del verano. Casi todas las mujeres adineradas la llevan. Revela buen gusto, elegancia y distinción.

Estas «echarpes», á pesar de los excesivos calores de la canícula, se emplean muchísimo. Las damas que las llevan no reparan en las ardorosas del tiempo. Como París ha impuesto la moda, la siguen ciegamente. Hay que convenir, no obstante, en que es lindísima. Una «echarpe» de armiño avalora un traje, realza la hermosura de una mujer y la presta una distinción y una elegancia excepcionales.

Las mujeres que poseen verdaderas pieles de armiño son envidiadas por las demás. Se ha perseguido tanto á estos animalitos, que hoy apenas existen. La mayoría de las pieles son imitadas.

Otras mujeres llevan «echarpes» de zibelinos y de zorras blancas y negras, porque estas pieles también van siendo muy raras. Por esta razón en el invierno adquirirán precios exorbitantes.

«ECHARPES» DE GASA.—Las «echarpes» de seda, de satín y de muse-

lina también hacen furor. Como están al alcance de todas las fortunas, apenas existe mujer que no las lleve.

Hasta parece que los trajes blancos, ligerísimos, reclaman las «echarpes». Con ellas resultan más bellos.

Ahora se comienzan á llevar preferentemente las «echarpes» de gasa de seda. Este tejido tiene apenas unos 60 centímetros de ancho. Las «echarpes» de esta clase llevan en el borde inferior una banda de «marquissette» de 25 cms. de ancha. Va puesta doble.

Esta «echarpe» se suele regalar en París en los cotillones, pues es un obsequio muy delicado. En Madrid es probable que se imponga esta costumbre en el invierno. Las elegantes que siguen las huellas de las parisinas tienen el firme propósito de implantar la costumbre en España.

Las «echarpes» de gasa también se hacen en azul, negro, malva, rosa, etc. La nota es elegantísima.

La gasa que se utiliza es la misma que se empleaba antes para la cara y para echarla en el campo sobre los sombreros.

SOMBREROS.—Las gorras de seda no son los únicos sombreros favoritos de la temporada.

Los que se llevan más son los de paja, con grandes nudos de muselina. Van rodeados también de encaje. Esta nota es la que les da más aspecto de moda.

Los nudos que figuran en estos sombreros se pueden deshacer, jabonar, lavar y planchar en un momento.

Como la moda nos viene de Francia y allí priva que las mismas elegantes ordenen estos trabajos, la costumbre se va extendiendo poco á poco.

La moda de que nosotras hagamos estos trabajos nos permite ir siempre bien puestas.

LAS PIELES.—Para este invierno se pronostica la soberanía de las pieles. Tendrán mayor éxito que ningún año. Quizá esto ocurra así porque escasean y porque tienen precios crecidísimos.

Por otra parte, los abrigos serán más amplios que nunca. Esta amplitud hará que muchas mujeres no puedan emplear las pieles del pasado año.

Los modistos se han empeñado en concluir con la costumbre de utilizar todos los años las modas del anterior, y lo van á conseguir, si no reaccionamos pronto. En el capítulo de pieles, al menos, llevan muy adelantado este propósito.

Ahora nos toca á nosotros autorizar esta costumbre ó no. De ella depende el que podamos ir siempre bien vestidas, pues es indudable que el dinero que nos ahorramos arreglando trajes de temporadas anteriores nos sirve para los accesorios y adornos de última moda.

TRAJES DE BAÑO.—El antipático traje de baño que usaban nuestras madres es el predilecto de las mujeres elegantes. Los que se emplean ahora son como aquéllos: de serga negra con los odiosos galones de rigor.

Este traje, cuando se moja, se adhiere á nuestro cuerpo, moldeando todas las formas. Por ello á las señoritas honestas le cuesta trabajo emplearlo.

El calzado de baño es de tela blanca, con altos tacones. Las cintas de los zapatos se anudan en la pierna, subiendo has-

Modelos originales para trajes de señoritas y niñas



Fig. 1.^a Traje para niña de ocho años, en dril azul marino, drapeado en el frente, y espalda y cuello blanco.—Figura 2.^a Robe para niña de siete años, de satín moteado y cintura del mismo, así como el cuello.—Fig. 3.^a Traje para señorita de doce y trece años, en satín de lana drapeado con cuello de seda.—Fig. 4.^a Vestido para niña de siete años, de ligera lana azul marino; falda drapeada y blusa y cuello

marinero.—Fig. 5.^a Robe para señorita de trece á catorce años, en tursor de lana; falda drapeada y el cuerpo unido con cuello de seda y cintura de idem.—Fig. 6.^a Traje para niña de nueve años, en tursor de seda; falda á tablas, jubón largo y en el escote forma fichú con cuello de seda.
Todos estos modelos son de estilo inglés y muy lindos y prácticos. Cualquiera patrón, 3 pesetas en nuestras oficinas.

ta cerca de la rodilla. El calzón se detiene encima de ésta.

El traje es una especie de chaqueta suelta, estrechada en el talle con un cordón. Se adorna con bordados de sotache, en bandas sobre las solapas y cuellos.

Como la lana blanca, al mojarse, es muy pèrfida, conviene estar precavidas. Las mujeres que la adopten tendrán cuidado de forrarla con una tela de seda. Esta es más agradable al cuerpo. Se puede adaptar á todos los géneros.

El semi-escote y las mangas cortas dan mucha libertad á los movimientos.

Los sombreros de baño son de tafetán acauchado. Producen un efecto encantador.

Últimas novedades.

Accesorios femeninos.

Siempre nos figuramos que la moda ha llegado á un límite extremo y que ya no puede pasar de ahí. Error. La moda siempre tiene salida para todo. No se cansa de inventar ni de crear. Es inagotable, incansable. Por ello no se declara jamás vencida.

En lo que se refiere á nuestros accesorios, la moda es esencialmente tornadiza.

No se afirma en nada. Hoy, por esta razón, presenta algunos accesorios de «toilette» nuevos. Helos aquí:

Echarpes.—Las «echarpes» de gasa sencilla, que vienen á ser unos ensayos tímidos para drapear suavemente nuestros bustos, han dado vida á las veladas. Estas se hacen de liberty, de soutache y de satín fruncido, con objeto de que puedan ser envolventes. Se cubren de gasas, de muselinas, de tules lisos ó perlados. Los perlados son de un color que armonice con la tonalidad general de la «echarpe». Para las de noche, las perlas son de oro ó finas. Otras «echarpes» son de satín brochado, de tono crudo, de rosas sobre fondo blanco, de iris sobre fondo amarillo, etc. Todos estos drapeados están invariablemente rodeados por una banda de terciopelo negro de cinco centímetros.

Encajes.—Se nos anuncia la vuelta de los encajes de nieve en la indumentaria femenina. Ya se ven en los grandes almacenes algunos modelos adornados de esta manera. Casi todos los trajes tienen adornos inspirados en el fichú María Antonieta, impuesto por las francesas. Los fichús de esta clase tienen formas variadas. No guardan en absoluto la forma clásica. La moda nos impone ahora la obligación de llevar sobre nuestros trajes

de día ó de noche fichús de punto de espíritu, en lino bordado é incrustado. También impone los drapeados que tienen forma de cuellos muy largos por detrás. Terminan en dos pliegues planos debajo del pecho. Esto produce, en suma, el escote puntiagudo que gustaba tanto hace treinta años.

Chorreras.—La chorrera de un solo lado, desde el punto de vista «chic», ha fenecido. Sin embargo, todavía se llevará mucho tiempo. Tiene toda la fuerza de su reciente éxito. Si se observa la elección de encajes, las chorreras serán muy elegantes. Por lo demás, este accesorio frívolo y coquetón realza de modo extraordinario los trajes. Los modistos, hasta lo presente, no han encontrado nada que le pueda reemplazar. Su vida depende de lo que tarden en tener un hallazgo.

Sacos.—Continúan aumentando en forma y en tamaño. Sus dimensiones, á la hora presente, son extraordinarias. Recientemente, en Longchamps, se vió uno que tenía cerca de medio metro. Pero gracias á sus dimensiones, ya sabemos dónde almacenar todas las fantasías que necesitamos para salir á la calle. Para el verano se venden ya sacos-cabás de cretona rameada, adornados, en zig-zag, con entredoses de encaje blanco. Esta

labor es muy linda y muy fácil de ejecutar. Es un trabajo completamente veraniego. Los sacos más «chic» son adamascados. Resultan verdaderas obras de arte. Por desgracia, cuestan muy caros. En ellos se encierran todos estos «bibelots»: espejo, portamonedas, polvera, caja de carmín, bombonera, lápiz y carnet de notas.

Joyas.—Los escotes bajos han afirmado el triunfo de los collares y pendentifs. Se ven de todas las clases y tamaños. Las mujeres que poseen un lindo cuello lo realizan mucho más con estas joyas. Los collares de perlas blancas, por haberse vulgarizado mucho, son desdeñados por las elegantes. No se llevan ya más que de verdaderas perlas. En desquite, los collares de amatista, turquesa y malaquita se buscan mucho, siempre á condición de que las piedras tengan un matiz perfecto. Las cadenetas de plata con pendentif deben más adivinarse que verse. Así tienen más valor. Los pendentifs de moda son de brillantes ó perlas montados en plata. La cadena es también de plata.

Velos.—Aunque se llevan poco durante el verano, las elegantes acogen favorablemente los tules de araña, á pesar de los consejos médicos, que dicen que, á causa del tejido, acabamos por torcer los ojos. Es cierto. Cuando los llevamos puestos, sólo podemos ver por un ojo. Como los velos de motas no están de moda, hay que sufrir esta incomodidad.

Calzado.—De nuevo vuelven á ponerse de moda los tacones elevados. Si todavía no tienen las dimensiones de hace años, se puede decir que no tardarán en alcanzarla. A pesar de ello, se seguirán llevando también los tacones bajos, que son más prácticos y más cómodos. Los zapatos de gamo gris y de antilope, variando entre el tono sucia y el rojo cobre, son los favoritos del día. También se ven lindas botinas con polainas blancas. Son muy lindas y añaden mucho «chic» al conjunto. Los zapatos llevan hebilla de plata vieja ó de oro. De este modo se pueden llevar con todos los trajes y á todas horas.

LA MODA INGLESA

A todo el lujo y á toda la elegancia de la vida madrileña sucede este período de calma y de tranquilidad de que gozamos ahora. Todas las mujeres esperamos recobrar con este método las energías que malgastamos en el invierno. El impulso adquirido, no obstante, nos obliga de vez en cuando á romper esta quietud. La calma de ahora no es esencial para la vida. Sin embargo, ¡con qué alegría esperamos su conclusión!

Las fiestas de todo el mundo han tenido este año un asunto único para el comentario: la coronación del Rey de Inglaterra. Además, la casualidad de coincidir la «season» de Londres con la «saison» de París ha hecho que todas hablemos de esa rivalidad. En efecto, esa coincidencia ha hecho que por un momento las «nouveau-tés» francesas dejen de ser las más importantes; Londres ha triunfado, por-

que no todos los días se ve una coronación.

La lady inglesa, que antes iba á París por su ropa, este año se ha quedado en su país. Inglaterra era la que imponía la moda. De ahí que los modistos de París, desesperados, tuvieran ganas de que terminaran los festejos reales.

Visitar el Reino Unido este año ha sido el gran «chic». Porque fuera de los encantadores sitios en donde el lujo reina como soberano, existen lugares solitarios—muy de moda, por cierto—á los que concurren muchísimas elegantes.

Estos sitios son las islas del litoral: Noirmontiers, Ovesant, cuyo encanto salvaje y trágico se halla realizado por la nueva penitenciaría establecida, y Belle Isle. Existen muchas otras islas verde-gueantes en el litoral, todas ellas muy concurridas; pero éstas son las mejores.

Como á estas islas no se puede ir todos los días, están á cubierto de las invasiones mundanas. Las personas que, junto con el amor á la Naturaleza, tienen cariño á la soledad y á la quietud, encuentran en estas islas, durante varias semanas, un bienestar consolador, infinito, que cierra sus heridas ó las presta energías para emprender en seguida una vida intensa.

Los habitantes de estas islas son muy hospitalarios. De ahí que con un poco de bondad no tarde cualquier persona en ser adoptada por las honradas familias de pescadores que viven allí todo el año.

El traje completo de punto es el vestido de rigor para todos. Las mallas han de ser hechas con aguja. El color será blanco.

Las niñas y las personas delgadas llevan falda y «chandaill». Las demás mujeres usan amplios paletós.

Las faldas han de ser bastante amplias, para que no imposibiliten ningún movimiento. Una gran gorra, junto con las zapatillas de mar, con suelas de caucho, completa la indumentaria. Como interior único se emplea la combinación de seda blanca ó de cachemira con las polainas de los cazadores alpinos, hechas con crespón de lana ó con franela blanca. Van sólidamente sujetas á las piernas.

Una mujer, provista del ligero vestido de caucho de tafetán blanco, que sustituye al «suraciést» en las excursiones marinas, está pronta á afrontar todos los incidentes de la deliciosa vida salvaje que va á seguir.

Cualquiera se sorprende viendo la rapidez con que las señoras jóvenes más elegantes se transforman de la noche á la mañana. Para el viaje se adopta casi uniformemente el trajecito cuadrículado en negro y blanco. No lleva ningún adorno. Los paramentos y los adornos de la manga son de tela parecida, con algunos botones negros de pasamanería ó de corozo.

La sola nota vistosa de una casa elegante es de paño cereza. El chaleco ha de ser estrecho. En el sombrero figurará un nudo ó una pluma cereza. El inmenso velo ó la «echarpe», será del mismo color.

Toda señora abonada de Madrid, presentando en nuestras oficinas el recibo de abono de tres meses, se le remitirá LA MODA PRÁCTICA donde fije en provincias su residencia veraniega.

Nudos, gorras y prendas íntimas

Los sombreros comienzan á disminuir de tamaño. París señala también esta innovación. Los que se han hecho esta semana son más pequeños. Es cierto, no obstante, que aun en estos sombreros las plumas tienen tendencia á elevarse. Las que se llevan son inmensas, colosales.

Los nudos también corren la misma suerte. Son grandísimos.

Los de encaje y de tul son muy apreciados para la playa. No se llevan otros. El tul que se emplea es lavable. Por esta causa, nunca se deja que se ponga muy sucio. Apenas pierde su blancura se lava y se plancha.

Para que los nudos de tul resulten mejor hay que drapearlos con arte sobre el sombrero.

Los nudos de muselina y de lino también se aprecian mucho. Se disponen en cocas. Cuando están sucios se desmontan, se jabonan y se planchan. Esta operación se puede hacer en cualquier sitio, gracias á las diminutas planchas que se venden por ahí.

Estas planchas se manejan con mucha facilidad. Llevan dentro una plaza, que se calienta en el infiernillo. Después se vuelve á su sitio, con lo cual la plancha se calienta.

En este momento existe una cosa que produce sensación. Es para completar los trajes «habillés» de casino. Se trata del «bonichon» de Valenciennes, Malinas, Milán ó Venecia. Aprisionan bien la cabeza y realizan la cara con un encaje fruncido que lleva en los bordes.

Para los trajes de noche se les monta sobre un transparente de oro ó de plata. Se adorna con fiorecillas ó nudos de oro ó plata. Algunas veces se realizan con una rosa en un lado.

Este es un tocado juvenil. Sólo deben emplearlo las señoritas ó señoras jóvenes.

Para el día la gorra se hace de muselina bordada ó de lino. Tiene la misma forma. Entonces se emplean los fondos de gorras de bordado antiguo.

Con estas gorritas estrechas el peinado se reduce mucho. La gorra debe aprisionar muy bien la cabeza.

Casi siempre estas gorras son blancas. Ningún matiz ha de contar su impoluta blancura.

En las solapas de chaqueta y de corpiño, en las chorreras y en los sombreros se pueden utilizar los encajes reducidos.

En estos momentos hacen su aparición esos bellísimos encajes de tres dedos de ancho que usaban nuestras abuelas.

Como el gusto por la lencería fina es mayor cada vez, estos encajes tienen mucho éxito.

Las camisas de ahora son finísimas. Se ajustan al cuerpo, moldeándolo. No tienen ninguna holgura. Son verdaderas fundas.

El lujo por la lencería adornada no reconoce límites. La transparencia de los encajes apenas deja lugar al lino para revelarse.

Tal vez por esto, los corsés de moda son bajos, y dejan al pecho en libertad. No lo aprisionan con ninguna traba. Estos corsés son más bien cinturones. Por desgracia, pocas mujeres tenemos el seno



GRAN ROBE.—En satin de seda rayado con dos anchas bandas de crespón bordado y cuello plastón sólo delante del mismo; cintura de cuero blanco y golpes de pasamanería; velo grande (echarpe) en tul de seda con golpes bordados. Gran sombrero de paja con adornos de satin de seda y golpes de frutas.

tan firme para que prescindamos del apoyo del corsé. Las que nos hallamos en esas condiciones podemos cantar victoria. Las que no, si no quieren recurrir á los maravillosos consejos de *El arte de ser bella*, pueden adquirir vaporosos sostén-pechos. Los hay de encajes, con ballenas, que se disimulan de modo admirable. Con ellos la ilusión es perfecta.

Con los zapatos y botinas de cuñ blanco vemos aparecer las medias de seda del mismo color. Las elegantes dicen que esta es la única media que debe tapar un lindo pie.

Consejos á una amiga

Muchas señoras jóvenes no temen los estragos del aire ni del sol. Algunas por- que la morenez las sienta bien; otras, por-

que no se consideran feas de ese modo. El caso es que no se preocupan.

Hay, en efecto, rostros á los que ese tono ligeramente moreno les sienta muy bien. Los hermosea mucho. Con lo castizas que somos las españolas, no deseamos cosa mejor. Acentúa nuestras gracias de un modo muy afortunado.

Sin embargo, esto no sienta bien á todos los cutis. Existen algunos, los rubios, que no los resisten. Las carnaciones delicadas de las mujeres rubias padecen mucho con esa pátina. Y es que las pieles blancas y frágiles no resisten los cambios bruscos del viento ni del sol. De ahí proviene el que no gusten de estas dos cosas.

Por esta razón, hoy, antes de que ocurran los estragos, vamos á ver el modo de evitar esa posibilidad enfadosa y temible.

Ante todo conviene formular una pregunta: si tememos tanto á esos perjuicios, ¿debemos llevar velillos, ó no?

Existen dos escuelas, una en favor y otra en contra. Nosotras, por nuestra parte, decimos que si el velo no es de encaje muy compacto, no impide nada. En estos casos el rostro no se protege con uno de esos velitos impalpables de tul. Tal cosa es un paliativo que no conduce á nada. Hay que recurrir á los otros velos.

Para proteger el rostro, además, existen cuidados racionales y sencillos que se pueden ensayar. No obligan á nada y son muy beneficiosos. Helos aquí:

Primero se lava el rostro cuidadosamente con agua tibia, enjugándolo con suavidad con un algodón. Luego se impregna con clara de huevo batida, dejándola así dos ó tres minutos. Después se vuelve á lavar con agua pura de rosas. En seguida se puede empolverar. Ya luego se puede afrontar el aire más crudo.

El agua de rosas, mezclada á la de romero y á la tintura de benjuí, es un preparado excelente. Este se deberá emplear por la noche, antes de dormir. No hay que enjugar la cara. Si se tiene toda la noche impregnado de este agua, el rostro se suaviza y la morenez eventual desaparece. He aquí las proporciones de esta mezcla:

- Agua de rosas, 3/4.
- Idem de romero, 1/5.
- Benjuí, 1/5.

También queremos recordar los beneficios positivos del agua de flor de haba. El agua de melón también es muy buena.

Después de haber dejado esta agua sobre el rostro algunos minutos, se quita con leche tibia.

Si se tienen estos cuidados, los rostros más morenos recobran á poco su color natural.

El empleo es fácil y cómodo. Esto hace que sean más agradables las

fórmulas. Aunque las recetas que damos son poco complicadas, resultan de una eficacia real y positiva. Además, tienen la ventaja de que están ensayadas.

En confianza.

En un restaurant:
El camarero.—¿Quiere una chuleta y de postre una manzana?
El parroquiano.—¡Horror! ¿Las dos cosas que perdieron á Adán? ¡Nunca!



Entre doctores:
—Yo creo que ahora es el momento oportuno de hacer la operación.
—Sí, sí; no puede perderse ni un momento; ocho días más, y el enfermo estará curado por completo.



TOILETTE DE VISITA.—Traje interior viso de seda azul pálido. Traje de tuser blanco con encajes gruesos blancos y cintura de idem con cuadrado de terciopelo negro y cuatro botones. Este traje es elegante y rico.

Originales modelos de delantales y cubre-polvo para interior



Los siete modelos son de una sugestiva creación y pueden hacerse en dril gris ó blanco ó en fino percal y adornados con bordados y galones con botones. Nuestros prácticos modelos indican claramente por delante y por detrás su buena ejecución.

Originalísimas creaciones de trajes para señoritas



Fig. 1.^a Traje para señorita de dieciséis años; falda lisa de tuser de seda, chaqueta con ligeras tablas delante y detrás, revés de satín de seda y corbata y cintura de satín azul marino. Sombrero de paja con adorno de ala.—Figura 2.^a Robé para señorita de doce años de satín de lana blanca marinera con cuello de seda blanca y corbata.—Figura 3.^a Traje para señorita de diecisiete años de satín rayado, y el bajo de la falda y el figaro en satín en seda azul sucio con adorno de botones.—Fig. 4.^a Traje para señorita de catorce años. En lana ligera blanca, mangas fruncidas y adornos en el bajo de la falda, mangas y cuello bordados, corbata en seda blanca moteada en gris.—Fig. 5.^a Robé para señorita de quince á dieciséis años. En lana ligera gris perla abrochado en el lado del delantero, y en total con botones revés y bajo falda de seda rojo oscuro. Sombrero de paja ondulado.

Cualquier patrón á medida de estos modelos, 3,50 ptas.

LA MODA PRACTICA
 SUPLEMENTO-REGALO DEL NUMERO 190
 Año IV-MIÉRCOLES 16 DE AGOSTO DE 1911
 Dirección y Administración: MARQUES DE CUBAS, núm. 7-Madrid
 APARTADO DE CORREOS 112

1. Leoncia

2. Fuensanta

3. Serapia

4. Candida

5. Eleuteria

6. Felipa

9

7

Maria

11. Elia

12. Presentacion

13

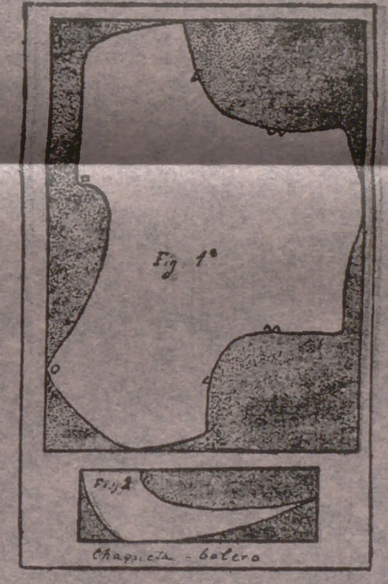
Mitad del Cuello.



Fig. 2.º Cuello.

Fig. 1.ª

Parte inferior de la manga



Suplemento-Regalo de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 190.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 16 DE AGOSTO DE 1911.—POR D. MANUEL SALVI.

Patrón de chaqueta bolero (Novedad)

Este patrón se compone de dos piezas, que se cortan dobles: 1.º Kimono entero. 2.º Cuello.

El kimono es de mangas cortas y tiene costura en el centro de la espalda. Está señalado para un busto 44.

El cuello, que se corta doble, no tiene costura en medio.

Las mangas se fruncen en el codo. Se adornan con un volante.

Si se quiere alargar ó disminuir el talle, se procede por L. M. N. por delante, y por E. F. por detrás.

Si el patrón se quiere aumentar ó disminuir, se procede sobre las líneas exteriores, por F. G. H. I. J. K. y L.

Los faldones se cortan fruncidos.

LABORES

Números 1, 2, 3, 4, 5 y 6, nombres para pañuelos; 7, enlace para ídem; 8 y 9, enlaces para servilletas; 10, entrecodos para ropa interior; 11 y 12, nombres para bordar en almohadas con algodón maravilloso; 13, aplicación de encaje para trajes; 14, festón para ropa interior.

LA MODA PRACTICA facilita todo patrón de estos suplementos, cortado é indicado, á toda abonada que abone en Madrid 25 céntimos y 80 céntimos en provincias, remitido certificado

Doble

Doble

Escote

Espalda

14.

MS.



10.

Doble

Para combatir el cólera

(CONCLUSIÓN)

Cuando no se disponga de una toalla ó lienzo absolutamente limpio para secarse, es preferible esperar á que se sequen espontáneamente.

Los retretes se proveerán de redcillas ó tapaderas en las aberturas para impedir el paso de las moscas. Su desinfección, por difícil que sea, se practicará varias veces al día.

Se exigirá el regular funcionamiento de las descargas de agua para asegurar una constante y rigurosa limpieza. Las intermediaciones de los retretes estarán igualmente vigiladas, atendidas y cuidadas.

La basura no se dejará dentro de la casa en ningún lado. Convendrá darla antes de las ocho, apenas se termine de barrer.

Las ropas se limpiarán apenas se ensucien. Esto es peligrosísimo.

Es necesario que se exterminen moscas, chinches y demás insectos. Estos son agentes del cólera.

Síntomas del cólera.

Los casos repentinos y fulminantes son, por lo menos, tan poco frecuentes, que muchos médicos prácticos de todos los países niegan su existencia, suponiendo siempre trastornos premonitorios y antecedentes, que por leves se desdennan, y que son la manifestación primera del mal. Nunca se insistirá bastante en pedir atención para los primeros trastornos.

En el momento en que en un sujeto residente en población epidemiada se presenten trastornos intestinales, y muy especialmente diarrea, se acudiré al consejo del médico, con preferencia al habitual, conocedor en mayor grado de la importancia que en un sujeto por él conocido pueda tener el trastorno, teniendo en cuenta que los remedios no tendrán eficacia real más que empleados desde el primer momento.

Primeros cuidados.

Hasta la llegada del médico conviene someterse á una dieta rigurosa, con privación de alimentos sólidos, abrigo moderado, ingestión de infusiones de té ó manzanilla, y administración de bebidas aciduladas preparadas con zumo de limón ó con ácido láctico ó clorhídrico.

Si los vómitos y la diarrea se muestran tenaces y frecuentes, se agregarán 6 ú 8 gotas de láudano á cada toma para un adulto: las dosis del láudano se reducirán á un tercio en los niños.

Si sobrevienen vómitos que no consienten la permanencia de los medicamentos en el estómago, se darán al enfermo trocitos de hielo, si se garantiza su pureza, agua carbónica ó «champagne» helado si es posible.

Si, lo que es frecuente, empezara el mal por indigestión, deberá favorecerse la expulsión de los alimentos indigestos tomando unas tazas de agua caliente, sola ó con aceite, y unas lavativas de agua tibia, evitando los vomitivos y purgantes sin prescripción facultativa.

Sólo debe intentarse la alimentación

líquida cuando estos síntomas se hayan mitigado ó hubiesen desaparecido desde algunas horas.

Si el cuadro se acentúa y los síntomas resisten, se puede acudir á las inyecciones hipodérmicas de morfina á la dosis de un centigramo por gramo de agua para el adulto, y la mitad ó el tercio para los niños, según la edad, con intervención del médico.

Precauciones.

La algidez y los calambres se combaten con fricciones secas, permanencia en el lecho, calentadores y administración de infusiones aromáticas, ligeramente alcoholizadas: las fricciones con aceite de trementina, aguardiente alcanforado y los ladrillos calientes, la cal viva apagada en vasijas, bajo las ropas, etc., son también recursos convenientes.

No debe procederse á otros tratamientos ni remedios más enérgicos sin previo consejo de un médico.

Convienié que el cólerico esté colocado en habitación espaciosa, separado el lecho de las paredes y muebles y privado el suelo de alfombra, tapiz ó estera, que empaque los productos del mal.

Terminado éste, de modo funesto ó favorable, y en este caso aunque haya sido benigno, deben desinfectarse por el calor las ropas del lecho y del cuerpo, lavarse lo susceptible de serlo y pulverizar las paredes, suelo y muebles de la estancia y de los pasillos en que quepa sospecha de contaminación.

Un miedo prudente es más útil que la despreocupación desdeñosa ó el pánico exagerado.

final.

La incubación del cólera es breve, tiene un límite mínimo de algunas horas y un límite máximo de cinco á seis días.

Clasificada la enfermedad entre las evitables, y conocidos los medios profilácticos, basta quererlos y saberlos aplicar para lograr una casi absoluta inmunidad individual y colectiva.

Las medidas de prevención y de desinfección son obligatorias desde que se sospecha el mal, durante todo el curso de la enfermedad confirmada, y, finalmente, hasta la hospitalización del enfermo, su curación ó su muerte.

Del conocimiento del primer caso sospechoso, su denuncia inmediata á las autoridades sanitarias y su rápido y eficaz aislamiento, depende el éxito de la enérgica campaña profiláctica que hay que emprender en presencia de la enfermedad que nos ocupa.

Trajes de boda.

Las novias parece que adoptan para sus trajes de desposadas la pequeña cola de satén plata. Es cuadrada y se une al traje, que es de encaje ó de muselina de seda. La cola no tiene arriba de un metro de larga. Se pone de plano, cuadrada. En el traje no ha de formar ningún pliegue.

El traje es muy vaporoso. Los encajes apenas van fruncidos. Van unidos entre sí con tul clavel ó con muselina de seda. Se adorna en forma de «fourreau».

Los volantes de encaje se pueden poner á lo largo, de través y en losange.

Estos trabajos se confían á la encajera, que conoce el secreto de adornar los encajes preciosos.

La moda es tan frívola, tan pasajera, que sería un verdadero crimen que se cortaran los encajes de la canastilla para satisfacer la moda del día.

Con ramos y con guirnaldas de mirto y de azahar se forman los tableros delanteros. Se mezclan con encaje.

El velo de encaje, colocado en forma de aureola, da mucha elegancia al traje.

El velo de encaje antiguo es de mucho lujo. En ciertas familias constituye una verdadera herencia. Se destina exclusivamente al traje de las recién casadas.

Eligiendo un tul clavel con fondo de Malinas se puede tener este mismo lujo. Se corta en forma y se rodea con encajes blancos.

A pesar de todo esto, el velo de novia de tul ilusión ó de tul vapor es el preferido. Convienié particularmente á las jóvenes con el fino cordón de mirto y de azahar mezclado en el cabello.

La corona de desposorio no tiene nada de clásico. Ahora se usa de fantasía. Se busca, sobre todo, la que adorna más. En general, el día de la boda no es conveniente modificar el peinado. Es más seguro y más sedante.

Novedades del día

Ya hemos hablado de cuál es el traje de los niños en la playa. El calzón y el «chandail» de jersey componen la «tenue» adoptada. Es la misma para niños que para niñas. Estas usan esas prendas hasta los siete ú ocho años.

La parte superior del «chandail» sube ó se arrolla según la temperatura. Lo mismo sucede en las mangas. Convienié, no obstante, proteger brazos y cuello contra los rayos del sol. Son muy perjudiciales cuando la piel está mojada con agua de mar.

Para las criaturitas que apenas andan y que se dejan revolcar sobre la arena, se empleará una falda-pantalón de seda ó de lino blanco cauchutado. Será lo suficientemente amplio para pasarla por encima de los demás vestidos. De este modo, sin tener la molestia de desnudarlo, el niño estará á cubierto de la humedad. Hay que recordar que los enfriamientos en las playas no son menos temibles que en tierra firme. Por lo mismo es muy conveniente preservar á los niños.

Si es grato vivir durante un poco de tiempo una vida primitiva, convengamos también en que lo elegante nos sigue por todas partes. Las madreñas somos su presa. En cualquier parte, haya poca ó mucha concurrencia, siempre hay fiestas ó reuniones. Nunca falta un pretextó para que nos turben la quietud de que gozamos. Y como á ninguna mujer nos gusta sentar plaza de groseras, nos resignamos.

Por lo mismo, antes de emprender una excursión, aunque sea á un pueblo vecino, debemos preparar el baul con la ropa. No faltará ocasión en que recurrir á su servicio.

A veces, poco después de ver á una se-



Modelo de traje ligero de paseo.
En lana ligera blanca con cuello de tutor de seda con ligerísimo bordado de seda y botones; en la cintura, fruncido, por ser túnica.

ñora poco menos que de trapillo, la vemos luciendo lujosos vestidos de sociedad. Con seguridad que los lleva contra su gusto; pero así la vemos. Demuestra esto que no se puede prescindir.

A la hora de comer, de modo casi general, se llevarán nuestros más elegantes trajes de la temporada. «Euroulements» de tul, de encaje, de antiguo «filet» y de lino de seda se emplearán mucho.

Queremos citar ahora un delicioso traje de novia visto en un pueblecito. Lo llevaba una señorita de la aristocracia en su matrimonio. Era un «fourreau marquissette» estrechamente ajustado, sobre el cual se destacaba un fruncido de tul blanco, adornado en el bajo con un adorno de Valenciennes de dos centímetros de ancho. Un bolero cortito hecho con los mismos Valenciennes envolvía la parte superior del busto. Del bolero se escapaba la misma nota de tul, que luego quedaba retenido á la falda en el fondo. La cola era larga, de color lirio. El velo de tul formaba delante tres pliegues planos, que se apoyaban sobre los cabellos, retenidos por un sencillo bandó de azahar.

har. Dos grandes flores de lis retienen el velo. Van puestas detrás de las orejas. El velo es muy largo y muy envolvente. Caen tan abajo como la falda, que es redonda y toca el suelo. Los zapatitos eran de Nápoles blancos, bordados con hilo de plata. Las medias eran de seda blanca con esquinas de plata. El corsé era de encaje de Inglaterra sostenido por algunas cintas de satín blanco. La enagua era del mismo encaje. Llevaba en el bajo flores de azahar.

Las señoritas de honor llevaban en esta boda sombreros de terciopelo negro enaguinaldado de rosas ó forrados con paja rosa.

Hace poco hemos visto otros sombreros que pretendían ser de más. Eran de paja é iban forrados de fieltro color cuero. Los adornos eran lisos, también de fieltro.

Para adornar las «echarpes» se ha descubierto una piel nueva. Es una especie de armiño, con un grueso relieve. Este es lo único que pertenece á la piel. Según algunos es de conejo; otros afirman que es de perro. Su blancura es inmaculada.

Las «echarpes»

Las mujeres, con gran sentido de la realidad, corregimos la exigüidad de líneas de ciertos trajes con las «echarpes». Esto nos proporciona una gran ventaja, porque realza nuestra belleza. ¿Hay algo más bello, más atractivo, más simpático, que el ondulante movimiento de las prendas, arrojado de modo negligente sobre los sombreros? De este modo, además de velar un poco los desnudos brazos, se consigue que la línea de los hombros resulte más bella.

La forma de ponernos la «echarpe» influye mucho en la belleza de nuestro traje. Lo mismo si cae en pliegues ligeros que si se arrolla de modo descuidado, parece bella.

Para las mujeres, la «echarpe» no es sólo un elegante accesorio del tocado; es también un pretexto para colocarnos de mil modos distintos, todos atractivos y elegantes.

La «echarpe» nos es tan útil como el abanico. Por lo mismo, no tardaremos en ver también el lenguaje de esta prenda. ¿No lo tiene el abanico?

A la hora actual hay una gran variedad en «echarpes». Unas valen por sus colores delicados ó imprevistos; otras, por su forma, y otras, por la ingeniosidad de su colocación. Algunas «echarpes» llevan corchetes sobre los hombros, bajo un grueso motivo de pasamanería. Otras llevan un botón de orfebrería, y otras un «camée» antiguo. Estas «echarpes» moldean el busto, pasan bajo un brazo y caen sobre el otro al modo de los antiguos peplos.

Ciertas «echarpes» llevan franjas á la antigua, que afectan aires de manteletas. Su aspecto es bastante rebuscado. También suelen caer abiertas delante, al modo de las estolas.

Las «echarpes» de muselina de seda lisa se forran con muselinas de sedas pintadas ó con tul laminado de plata y bordado con grandes flores. Las hay también que van adornadas con un ancho

bies de muselina de seda oscura, con calados.

Las «echarpes» más vulgares se hacen de telas que se pueden volver. Las menos elegantes no son precisamente las que tienen una amplia punta, como si fuera un chal, y que se anudan sobre el corsé, bajo un grueso nudo de satín. Sin embargo, como la blancura es la nota más apreciada este verano, se ven algunas «echarpes» de entredoses de muselina blanca ó de liberty. Llevan bandas de armiño de imitación.

Para las salidas de casino ó de teatro, serán las «echarpes» favoritas.

Ya sabemos que éste no es tiempo de lucir bigotes, por ligeras que sean; pero ¿qué hacer? La moda lo quiere así, y así hay que tomarlo. No obstante, esto resulta menos paradojal que los adornos de terciopelo oscuro de que nuestros modistos han abusado tanto. Claro es que los efectos son muchas veces encantadores, ya que el contraste hace resaltar de modo magnífico el lado vaporoso de los trajes.

Traje elegante original para visitas. (Dos aspectos.)

En crepé de fina lana color malva; las mangas, que forman figaro, son muy originales. Adornos de ligeros agremados y botones; la falda abre en el bajo, en el delantero y espalda á los lados, y esto hace precioso; cuello fichú de crepón rayado ó moteado. Este patrón cuesta 4'50 pesetas en nuestras oficinas.



Las corazas de terciopelo negro sobre los trajes de bordado inglés ó de lino plisado no nos parecen tan elegantes como se dice. Su «chic» resulta demasiado chillón, llamativo. Son menos sedantes que originales.

Para el campo se hacen en estos momentos encantadores trajes, adornados con velo indiano. Los «deshabillés» de este estilo son muy bellos. Tienen cierto aspecto exótico que no carece de gracia.

Sombreros y trajes

¿Quién no recuerda esos sombreros floridos en forma de cestos que hemos visto antiguamente en ciertas láminas? Son tan conocidos, que no vale la pena de que los describamos. Pues bien, esos sombreros, por arte de encantamiento, nos los imponen ahora los modistos. Ya no se ven en las estampas, sino en los escaparates. Por cierto que resultan muy bellos. Con los trajes sastre particularmente, no hay moda mejor.

Estos sombreros también se pueden llevar con ciertos trajecitos ligeros; pero conviene decir que no son los más indicados para la capital.

Si llevamos esos sombreros con el traje correcto y clásico, cometemos una imperdonable falta de lesa moda. El gusto también quedaría mal parado.

Esos sombreros van casi cubiertos por Valenciennes superpuestos ó por rizados de tul de un efecto sedante, encantador, bellissimo. Abrigan lo suficiente el rostro para preservarlo de los rayos del sol. Más que otra cosa, parecen pequeños cabases.

Nosotras, á pesar de su éxito, recomendamos esas grandes capellinas impuestas por la moda. Embellecen mucho. Este verano, por la costumbre reinante, se pueden adornar con nudos de cinta ó con lazos de terciopelo que atraviesan el casco y caen por la espalda en largos paños anudados.

Tampoco son muy nuevas estas capellinas, pues también se pueden ver en algunas láminas antiguas. Vienen á ser las primitivas «bergeres» de cintas flotantes.

Aunque no es un hallazgo, resulta lo suficientemente encantador para que admitamos el sombrero éste.

Estas formas evocan con mucha precisión el pasado, relevándolo con algún modernismo agudo.

En los sombreros pequeños es donde vemos los adornos más encantadores. Esto indica la llegada del otoño. Después del triunfo de las guirnalda de flores, tenía que venir el de los racimos de uva. Los racimos de uva no sólo adornan los

sombreros, sino que producen el mejor efecto sobre los trajes de encaje. Y como éstos son la locura de las elegantes, amenaza en convertirse en adornos de moda.

Nosotras hemos visto en casa de un notable modisto una túnica de Irlanda adornada con amplios racimos de uva sin mucho relieve. Iba puesta sobre un «fourreau» de tul nieve, peine velado por una muselina de seda color obispo. Estaba orillada en terciopelo del mismo color.

El conjunto era encantador, á lo que contribuían mucho las uvas.

Sobre los trajes sastre de seda, que no tienen de ésta estilo más que el nombre, se encuentra siempre la franja, que se ha hecho poco menos que obligatoria.

El paño móvil ó fijo, por el contrario, pierde terreno de día en día. Dentro de poco no se empleará para nada. Ahora se reemplaza en ciertos trajes por un semidelantal franjeado en punto. Este mismo tablero puntiagudo se encuentra en el delantero. Nunca llega más que hasta la cintura.

Los trajes de ahora, por lo general, llevan cinturones. Es un adorno muy vistoso, que precisa las líneas y realza el conjunto,

Tal vez esto haga que en el invierno se afirme la costumbre y los trajes vuelvan á tener la cintura en el sitio normal.

LOS GATOS

III

A todas las razas de gatos se puede aplicar el mismo régimen. Desde que principian á comer solos—á las tres ó cuatro semanas—hasta que tienen ocho ó diez, época en que se les desteta por completo, se les dan tres comidas. En éstas no se economizará la leche. Después se les dan dos comidas, una por la mañana y otra al oscurecer.

La alimentación del gato se compone ordinariamente de pescado, casi siempre cocido, de carne cruda, de leche y de legumbres cocidas.

Cuando se quiere economizar, se les puede echar hígado de vaca cocido.

Los gatos deben tener á su disposición grama, pues la mastican y les sirve de purgante.

Los alimentos deben ser muy frescos. Se cuidará de que no coman carnes fuertes ni de muchos días. Como los bofes es un alimento muy mediocre, no se abusará de él.

El gato está sujeto á muy pocas enfermedades.

Enumeraremos las principales;

La rabia es muy rara en esta especie.

Sólo se comunica por mordiscos de un animal rabioso. No hay ningún remedio. Conviene, por lo mismo, sacrificar en seguida el gato. Se le mata con una inyección subcutánea de estricnina en solución. Si no se le puede coger, se le mata de un tiro.

La enfermedad de los gatos jóvenes se parece á la de los perros; pero es menos frecuente. El gato está triste, no maulla, traga con dificultad, busca el calor, no come y tiene vómitos viscosos. Entonces hay que darles carne cruda, magra, cortada en trocitos y mojada en aceite de hígado de bacalao. También hay que darles leche, á la que se adicionará todos los días dos gotas de licor de Fowler. Se les puede purgar también con una cucharada grande de jarabe de cambrónera.

La tiña se manifiesta por costras amarillas en la cabeza, que ganan el cuello y la espalda. Se cura con buena alimentación y fricciones de la pomada siguiente:

Turbit mineral, 4 gramos.

Vaselina, 30 idem.

Los sarpullidos, los eczemas, las comezones, etc., todas las afecciones cutáneas provienen de ordinario de una mala alimentación. No aconsejamos ni los baños sulfurosos ni las aplicaciones de alquitrán, porque es muy difícil someter estos felinos á ese tratamiento.

He aquí un remedio que nosotras hemos experimentado muchas veces con gran éxito. Consiste en lavar la bestezuela con un algodón hidrófilo empapado en esta solución:

Sulfato de cobre, 0,50 gramos.

Sulfato de zinc, 1 idem.

Alcanfor, 0,50 idem.

Azafrán, 0,20 idem.

Agua, 100 idem.

Estos lavados se alternan de tiempo en tiempo con lociones de esta solución:

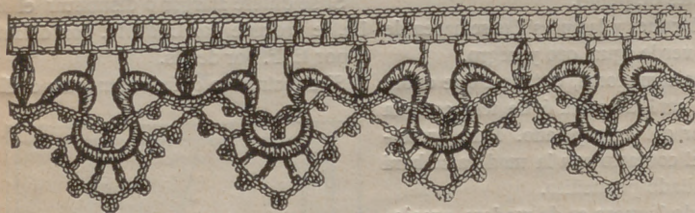
Bálsamo del Perú, 5 gramos.

Alcohol, 20 idem.

Hay que purgar á los gatos una ó dos veces con calomelanos. Se les dará cinco centigramos cada vez. Se mezclarán con leche. Entre una y otra purga habrá de quince á veintidós días de diferencia. Además, durante un mes, se dará á los gatos pequeños trocitos de carne empapados en aceite de hígado de bacalao. Luego, como régimen, hay que evitar las comidas picantes. Deben beber mucha leche.

Para toda la publicidad extranjera
DE
La Moda Práctica

4, RUE DU QUATRE DE SEPTEMBRE
(ENTRÉE: 2, RUE DES COLONNES)
PARIS



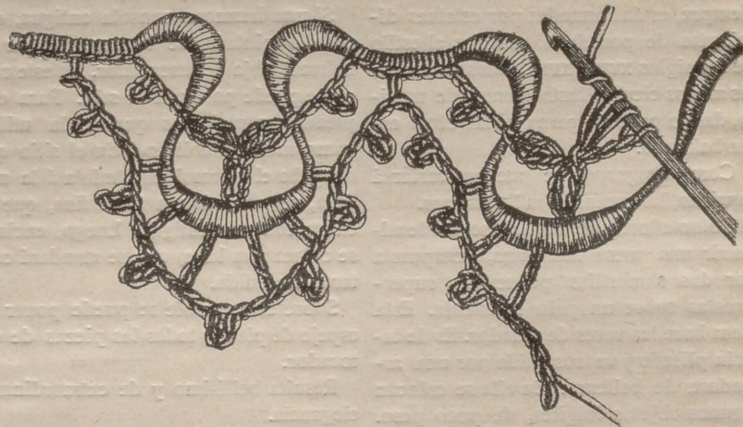
Encaje al crochet con trencilla gazmoña

GRAN NOVEDAD

Este lindo encaje se hace con trencilla gazmoña. Se compone de dos hileras hechas á lo largo.

Para hacerlo se toma una trencilla gazmoña de la extensión necesaria, haciendo sobre la «baguette» de los dos primeros tramos 9 m. s. á caballo, luego 2 m. en e aire, 1 pico, 2 m., 1 m. tirada sobre el comienzo del tramo siguiente, 3 m. en e aire, 1 br. y 1 d. br. terminadas y picadas juntas.

Sobre la 1.^a m. en el aire (fig. 7) 3 m. en el aire, 1 m. tirada en medio del tramo siguiente, 3 m., 1 m. tirada sobre la



1.^a de las 3 m. precedentes, 3 m., 1 br. y 1 d. br. terminadas y picadas juntas sobre la 1.^a m., 1 m. tirada sobre el final del tramo siguiente, 2 m., 1 pico, 2 m. y comenzar.

2.^a hilera: 1 m. s. en medio de las 9 m. de la vuelta anterior, 2 m. 1 pico, 2 m., 1 m. s. sobre el comienzo del 2.^o tramo, 2 m. 1^o pico, 2 m. 1 br. sobre el tramo

2 m. 1 pico, 2 m. 1 d. br. sobre el tramo, 2 m. 1 pico, 2 m. 1 br. sobre el tramo, 2 m. 1 pico, 2 m., 1 m. s. sobre fin del tramo, 2 m. 1 pico, 2 m. y comenzar.

El borde superior se adorna con 2 hileras hechas á lo largo.

1.^a: 3 d. br. terminadas y picadas juntas sobre el medio de las 9 m. s., 11 m. en el aire, 1 br. sobre el primer tramo, 3 m. 1 br. sobre el tercer tramo, 11 m. en el aire y comenzar.

2.^a: 1 br., 2 m., 1 br., 2 m., etc.

La trencilla se adquiere en nuestras oficinas á 5 ptas. 10 metros,



PAÑUELO BORDADO AL REALCE

Según se indica, se hace tres calados, respetando el bordado donde cruzan las flores, las cuales se bordan con algodón maravilloso, blanco y muy fino; el modelo es un ángulo y puede ampliarse ó aumentar bordado, porque la moda exige que los pañuelos de señora sean pequeños, y basta con aumentar 2 centímetros en el centro de orla. Las cifras se colocan en el claro inferior del ángulo.



LA CASA POR DENTRO

Lujo y refinamiento.

Nunca se dice la última palabra de este asunto. Sin embargo, conviene siempre observar las prescripciones de la moda todo lo que se pueda. Un ama de casa, por esta razón, lo mismo debe cuidar del «confort» y del lujo de su casa de la capital como la del campo.

Los tapetes de pianos de cola se adornan con escenas bucólicas. Estas, casi siempre, están formadas por estatuas diminutas de porcelana, vestidas al estilo de los siglos XVII y XVIII. Unas tienen en las manos ciertos instrumentos de música, dando pretexto para que las otras estén bailando.

Como los grupos se pueden variar á capricho, las escenas son lindísimas.

Como adorno de una sala se puede adquirir una mesa Marquesa, compuesta por dos sombrillas pequeñas superpuestas sobre un palo resistente. Esta mesa hace las veces de velador. Es de tafetán plisado y va sostenida por una armadura de ballenas. En ella se colocan algunos objetos frágiles, de poco peso. En la sala de invierno la podemos poner á nuestro lado. También la podemos sacar á la playa ó al jardín.

Como ahora estamos en una época en que todo es refinado, los objetos más insignificantes son verdaderas joyas de arte. Por esta razón, para los timbres eléctricos se hacen botones especiales, que aparecen en los extremos de puños de marfil estilo Luis XIV. Los botones, en su mayoría, son cabujones de rubíes ó de zafiro.

Ya no está de moda el poseer inmensos tapices en las habitaciones. Esos tapices eran nidos de microbios. Ahora se emplean carpetas ó tapices de confesonario, que se dejan sobre los suelos de madera.

Los «biscuit» de Sevres han sido este año los «bibelots» de moda. Tienen formas de vasos, de urnas, de grupo, etc. Todos poseen ese barniz especial que hace creer en su antigüedad. Porque en esto se ha llegado á un grado de progreso increíble. Hoy se engaña á cualquiera con facilidad.

Estos «bibelots» se deben colocar sobre un zócalo azul de viejo Sevres. No deben ponerse sobre peluche. También está permitido que se coloquen sobre madera negra ó mármol blanco.

Para adornar los muebles se han ideado muy lindos motivos de encajes incrustados. Lucen florones formados por cintas,

Con estos adornos se bordan los stores, los cubrepíes, los lambrequines y los tapetes de piano.

Los florones y las presillas se hacen de colores verde agua, oro y negro.

En los comedores, el tapete que cubre la mesa será de pana ó de tela antigua del color del empapelado. Para preservarlo del contacto con la madera se hará un deshilado pequeño.

Cuando la mesa es de madera preciosa—de fina marquetería—, se cubre con una luna, para impedir que se deteriore.

Si una hermosa consola antigua, dorada ó pintada de blanco, pierde su mármol, deja de tener valor. En este caso no se puede poner en la sala. Para emplearla aconsejamos que se la utilice como mesa «á coiffer». En el sitio que ocupaba el mármol, cortándola á la medida, se pondrá una tabla fina, que se cubre con tela antigua. Luego, encima, se coloca una luna, que se mandará cortar á la medida.

Sobre este mueble se puede poner el espejo de plata y todas las piezas de un tocador.

Resulta bellissimo y de extraordinaria elegancia.



Suplemento-Regalo de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 190.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 16 DE AGOSTO DE 1911.—POR D. MANUEL SALVI.

Patrón de chaqueta bolero (Novedad)

Este patrón se compone de dos piezas, que se cortan dobles: 1.^a Kimono entero. 2.^a Cuello.

El kimono es de mangas cortas y tiene costura en el centro de la espalda. Está señalado para un busto 44.



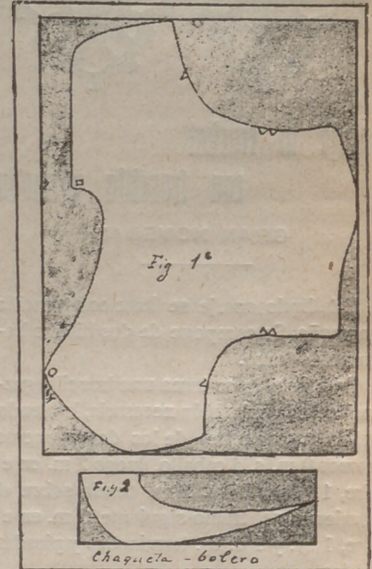
La tela se pone según indica el boceto, poniendo el patrón encima.

El cuello, que se corta doble, no tiene costura en medio.

Las mangas se fruncen en el codo. Se adornan con un volante.

Si se quiere alargar ó disminuir el talle, se procede por L. M. N. por delante, y por E. F. por detrás.

Si el patrón se quiere aumentar ó dis-



minuir, se procede sobre las líneas exteriores, por F. G. H. I. J. K. y L.

Los faldones se cortan fruncidos.

LABORES

Números 1, 2, 3, 4, 5 y 6, nombres para pañuelos; 7, enlace para ídem; 8 y 9, enlaces para servilletas; 10, entredós para ropa interior; 11 y 12, nombres para bordar en almohadas con algodón maravilloso; 13, aplicación de encaje para trajes; 14, festón para ropa interior.



LA MODA PRÁCTICA facilita todo patrón de estos suplementos, cortado é indicado, á toda abonada que abone en Madrid 25 céntimos y 50 céntimos en : : : provincias, remitido certificado : : :

ESTAFETA
DE
LA MODA PRÁCTICA

UNA ANDALUZA.—No señora; ese método es muy malo. No hace muchos días me lo comunicó una lectora. Se trata de una engañifa. Si desea algo eficaz, que produzca ese desarrollo de modo normal, consulte *El arte de ser bella*. No confíe jamás en promesas de esa índole. En tan poco tiempo es imposible conseguir algo aceptable.

IDEAL.—Esta loción apresura el crecimiento del cabello. No contiene aceite de ricino, según desea.

Nitrato de pilocarpina, 0,30 gramos.

Tintura de cañaditas, 10 íd.

Idem de quina, 50 íd.

Alcohol perfumado, 500 íd.

MARGARITA.—¿Por qué no? En sabiéndolo yo...

Ya la he remitido *El arte de ser bella*, según sus indicaciones.

Mi consejo es que desconfíe mucho. Ha procedido mal y no sería extraño que la dieran un disgusto. Adopte las necesarias precauciones. En lo sucesivo, nada de locuras ni de ligerezas.

Puede decir que sí. Eso no compromete á nada. En lo que se refiere al otro asunto, niéguese. Es imposible.

POINT DE TOUT.—Es una cuestión muy delicada la que me consulta. Su esposo ha procedido mal. Esto es indudable. Pero no olvide debe tolerar muchas cosas por sus hijos. Yo, en su caso, hubiera hecho como que no sabía nada. Ahora debe ser muy prudente en todo. Si él abusa de su prudencia, entonces será ocasión de proceder del modo debido. Antes, no. Las precipitaciones y las imprudencias son fatales en estos asuntos. No lo olvide nunca.

ASTRO.—Los barros y erupciones que sufren, como las espinillas ó puntas negras, le desaparecerán pronto con el uso de *Agua de Juventud y Belleza*.

EGO SUM.—Hay una crema muy eficaz para suavizar, blanquear y afirmar la epidermis. Es muy buena también para prevenir y atenuar las arrugas. La pueden soportar los rostros más delicados.

Glicerina, 125 gramos.

Agua oxigenada á 12 volúmenes, 50 íd.

Idem de rosas, 60 íd.

Alumbre en polvo, 20 íd.

Bicarbonato de sosa, 30 íd.

El alumbre y el bicarbonato se deslíen por separado en un poco de agua de rosas. El resto se echa en el agua oxigenada, en la que va á parar la glicerina. En seguida se añaden las dos mezclas. Después se añade el almidón necesario para que forme una pasta untuosa, muy lisa.

El arte de ser bella cuesta 3 pesetas en Madrid. A provincias, certificado, se envía por 3,50.

VOLATINES.—Sí, hay remedios contra la transpiración facial.

Para que el rostro no sude mucho debe lavarse con agua muy caliente antes de afrontar la temperatura exterior. Este lavado hace transpirar mucho; pero seca la piel.

En seguida se lociona con agua de belladona, en la que se echará una tercera parte de agua hervida. Se emplea así que esté fría.

Como la belladona es muy perjudicial para la vista, se cuidará de que no toque los ojos.

Para impedir la transpiración de las manos lávese con agua con mucho alcohol alcanforado.

NUESTROS REGALOS.—Rogamos á las lectoras favorecidas en el sorteo de retratos y cuyos originales obran en poder de Alfonso, que disculpen un poco la tardan-

za en entregar las reproducciones. Como el trabajo es abrumador y como muchas abonadas han esperado á última hora para recoger el vale, el famoso artista no puede dar abasto y va poco á poco despachando los retratos. Las reproducciones se hacen por riguroso turno.

DESCONTENTADIZA.—Para la belleza y la frescura de la tez se debe emplear todos los días esta agua en lociones. Sus efectos son maravillosos, según hemos podido comprobar en muchos casos.

Agua de rosas, 150 gramos.

Benjuí, 1 íd.

Esencia de miel de Inglaterra, 15 gotas.

MICAELA.—Lo mejor para teñir las canas es el *Agua Oriental* progresiva y la *Jouvence* instantánea, que da un negro brillante, Carmen 2.

CARMEN.—Contra los granos propios del acné deben emplearse los baños de vapor muy calientes y muy alcoholizados.

Los baños tienen la propiedad de abrir y de distender las glándulas, lo que hace desaparecer los granos.

CURIOSONA.—El agua oxigenada es uno de los mejores depilatorios. Los emplean las mujeres que tienen miedo de recurrir á la electrolisis, por los puntos negros que deja.

El agua oxigenada pone primeramente rubios los pelos, luego los seca y acaba por hacerlos caer. Hay que emplear un agua que esté muy concentrada, de 30 á 40 volúmenes, por ejemplo.

Por espíritu de previsión se puede comenzar por una de 20, aumentando la dosis de modo progresivo.

Todos los días se tocan los pelos con un algodón.

Para «*El Arte de ser bella*» tiene que enviar 50 céntimos más. En provincias, por el certificado, vale 3,50.

MÁS.—No hay ningún inconveniente. He aquí lo que desea:

Saco Costa Azul.—Cedro, 300 gramos; sándalo, 300; rosa, 500; flores de gorse-lla, 500; clavillos, 30. Lo mismo las maderas que las flores van pulverizadas.

Saco marquesa.—Pétalos de rosa, 500 gramos; flores de moscada, 35; semillas de ambarilla, 65; benjuí en polvo, 25.

LA CHIPILINA.—Sí, señora; en verano se puede conservar fresca durante muchos días la carne ordinaria y la de ave. Para esto basta con que se envuelva en un trapo y se meta entre polvo de carbón.

Cuando se trata de aves, como se comprenderá, hay que desplumarlas, sacarlas las tripas y secarlas cuidadosamente por el interior.

FILOS DE LOTO.—Para limpiar los impermeables se extienden en plano sobre una mesa, frotándolos por todas partes con agua jabonosa.

Cuando el vestido está limpio, se aclara varias veces con agua fresca, sin exprimirlo. Se cuelga al aire libre.

Nunca se debe emplear agua caliente ni limpiarlo junto al fuego.

LA COCINERA.—Los huevos al «gratin» se hacen de este modo: se cortan por la mitad dos huevos cocidos, sacándoles las yemas. Se amasan éstas con anchoas partidas y migas de pan mojadas en caldo.

Con esta pasta se llena el hueco de las yemas. Se espolvorea con queso raspado. En cada mitad de huevo se pone un trozo de manteca. Se tiene en el horno unos quince minutos. Se sirven con salsa de tomate.

La otra fórmula no la sé.

RAYO DE SOL.—Para hacer crecer las cejas y pestañas se mezclan en partes iguales ron y aceite de ricino, friccionándose todos los días.

Por la mañana y por la noche se debe locionar también con esta fórmula:

Tintura de jaborandi, 25 gramos.

Alcohol de 90°, 230 íd.

Tintura de violetas, 20 íd.

SUSPICAZ.—Justo. «*La Higiene de la Mujer*» es «*El Arte de ser bella*». Es un libro que no debe faltar á ninguna mujer, porque sirve para conservar la belleza y para producirla. ¿Por qué ha de ser molesto dar el nombre? Todo lo que se dice en él es higiénico. Esto quiere decir que trata de cosas utilísimas, recomendables. Yo no tengo inconveniente en sostener esto mismo con mi nombre y apellidos.—El lunes le fué remitido. Supongo que ya estará en su poder.

UNA VIEJA QUE PRESUME.—Deje hervir cuatro minutos 250 gramos de vino tinto y cuatro de sulfato de hierro. Déjelo enfriar y empape el peine. No se rasque. Al poco tiempo notará los efectos.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

TRISTE.—Juventud. Resistencia física. Es perseverante en sus propósitos. Buen juicio. Temperamento sensitivo, impresionable. Nerviosismo. No está muy descontenta de la suerte. Amabilidad. No deja pasar sin censuras las inconveniencias. Correlatividad en las ideas. Grandes condiciones caseras. No envidia nada. Tiene mucha habilidad para todo lo que reclama estudio. Posee cierta testarudez. Amor propio. No ha tenido grandes disgustos. Tiene razones para ser optimista. Bondad variable. Querrá ú odia con la misma intensidad. Confianza en el porvenir.

MEFISTÓFELES.—Distinción. Espíritu culto. Claridad de juicio. Es un tantico orgulloso. Posee grandes afectos. Perseverancia. No desiste jamás de sus propósitos. Ha tenido algunas contrariedades. No está quejoso de la vida. Carácter bastante apasionado, aunque muy reflexivo. Orden. Método. Aficiones artísticas. Confianza en sí mismo. Energía y actividad: Amplitud de ideas. Voluntad muy desarrollada. Ligero egoísmo. Se le domina por el cariño. Cambios bruscos de genio.

ORLANDO.—Carácter personalista. Ardor no sostenido. Temperamento materialista. Arranque, decisión, fortaleza de ánimo. Sus alegrías y sus pesares son intensas. Espíritu equilibrado. Es algo perezoso, aunque se domina. Juicio rápido. Ligera irritabilidad. Cerebro cultivado. Es algo desdenoso. Muchas veces procede de modo irreflexivo. Tendencias á exagerar. Afecto. No ha tenido grandes disgustos. Tiene experiencia de la vida. Es frecuen-

temente injusto en sus juicios. Amor propio.

¡CÓMO HA DE SER!—Deseos de agradar. Ha tenido hace poco una enfermedad. Espíritu metódico, reflexivo. No se impresiona con mucha facilidad. Exactitud de juicio. Desea conseguir algo con mucha intensidad. Es afectuosa, complaciente y caritativa. Modestia. Habilidad para los trabajos caseros. Pesimismo. Ha tenido un gran cariño. Sufre alguna pena muy honda. Está indecisa en algún asunto. Temores á algo próximo. Carácter apocado. Juventud. Es laboriosa y activa.

GUILLERMINA.—Espíritu bastante cultivado. Ideas corrientes. Es algo rencorosa. Juzga siempre con arreglo á sus particulares conveniencias. Ha tenido suerte en todos sus asuntos. Coquetería bastante acentuada. Orden. Naturaleza fría, reservada, egoísta. Suele hacer su capricho. Juventud. Temperamento materialista. Es enérgica y provocativa. Exceso de salud. No está descontenta de la suerte. Es muy descontentadiza. Esfuerzos exagerados. Se deja llevar por la cólera.

MARÍA.—Coquetería. Es bastante caprichosa é impresionable. Se juzga el centro de todo. Distinción, elegancia y refinamiento. No es muy apasionada. Ha tenido algún desengaño amoroso. Juventud. Deseos de agradar. Bondad variable. Es algo rencorosa. No perdona con facilidad los desdenes. Amor propio. Temperamento materialista. Espíritu perezoso, burlón. Confía en el porvenir. Desea algo. Es muy quisquillosa. Sabe disimular muy bien sus impresiones. Gracia discreta.

La cocina económica

RIÑONES DE VACA Á LA LEONESA.—Se derrite un poco de grasa en una cacerola y se echa en ella los riñones de vaca, dándoles unas cuantas vueltas. Se salan. Cuando están dorados por ambos lados, se sacan, poniendo en su lugar un trozo de jamón cortado en dados, dos zanahorias en finas ruedas y una cebolla picada. Se le echa pimienta y un trocito de azúcar. Cuando todo está bien dorado, se le añaden los riñones, mojándolos con agua hirviendo hasta casi cubrirlos. Se dejan hervir durante una hora. Por otro lado se deslíe una cucharada de harina en sidra ó vino blanco, que se añade al guiso algunos instantes antes de retirarlo del fuego. Se deja que dé dos hervores. Se sirve rodeado de trozos de pan fritos en a grasa.

	Precio.
Riñón.....	1,25
Jamón.....	0,25
Grasa.....	0,20
Vino.....	0,15
Condimentos.....	0,25
Total.....	1,15

CREMA DE FRESAS Á LA INGLESA.—En una cacerola se ponen cuatro yemas de huevo, 250 gramos de azúcar y media cucharada grande de fécula. Se deslíe todo con medio litro de leche hervida y fría. En seguida se pone la cacerola al fuego y se mueve con una cuchara de madera,

hasta que la crema espese, sin hervir. Se pasa por un tamiz y se deja enfriar. Por otro lado se trituran y se pasan por un tamiz 250 gramos de fresas, que se mezclan con la crema. Luego se coloca sobre hielo y se sirve con pasteles secos.

	Precio.
Huevos.....	0,40
Azúcar.....	0,25
Leche.....	0,25
Fresa.....	0,50
Total.....	1,40

PASTAS PARA TÉ.—Se hace una pasta con tres huevos, 125 gramos de azúcar, 75 de me manteca, media libra de harina y una cucharada de sal. Se trabaja la masa veinte minutos y se deja reposar quince. Luego se pasa por encima un rodillo, afinándola mucho. La pasta se corta en trocitos, que se abarquillan y se frien. El aceite ha de estar muy caliente. Se sirven espolvoreados con azúcar. Estas pastas se conservan durante mucho tiempo en un frasco de cristal.

	Precio.
Huevos.....	0,30
Azúcar.....	0,15
Manteca.....	0,15
Harina.....	0,10
Total.....	0,70

LIBRO INTERESANTE

Higiene de la Mujer



Arte de ser Bella

por la Condesa de Visalrovevi

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»

LOS PEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPANARÁN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO

Festones para bordar, Fuentes, 7

La gran corsetería de moda es LA ELEGANTE, establecida en todo su edificio, Atocha, 81, esquina á León.

Sus corsés son de duración, comodidad y muy distinguidos.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS de «LA MODA PRÁCTICA»

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—Vuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- D.—Ancho total del cuerpo a la altura del pecho.
- E.—Intura total.
- F.—Ancho de manga, doblado el brazo.
- G.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- H.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- I.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- J.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- K.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- L.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- M.—Ancho total á la altura de las caderas.
- N.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas—pago adelantado:

Manga.....	0'50 á 0'75	af
Falda sencilla.....	1'50 á 2	
Falda de piezas.....	2 á 3	
Peñador ó matinée.....	1'50 á 3	
Falda de soricé.....	3'50 á 4	
Blusa corriente.....	1'50 á 4	
Blusa complicada.....	2 á 3	
Levita sastre.....	3'50 á 4	
Abrigos.....	4 á 5	
Camisas.....	1 á 1'50	
Camisas de hombre.....	3 á 4	
Pantalón.....	0'50 á 1	
Falda interior.....	1 á 1'50	
Cubrecorset.....	0'50 á 1	
Abrigo paletó.....	2'50 á 3	
Pantalón ó elástica de hombre	1'50 á 2	
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2'50 á 4	
Idem de 5 á 13 años.....	3 á	
Idem de señorita de 10 á 15 años.....	3'50 á 4	

Las abonadas de provincias ó extranjero remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

Se obtiene un

Hermoso Pecho

por medio de las



Pilules Orientales del Dr. RATIÉ

las únicas que en dos meses desarrollan y endurecen los senos, hacen desaparecer las salidas huesosas de los hombros y dan al Busto una graciosa lozania. Aprobadas por las Sumidades médicas, son benéficas para la salud y convienen á los más delicados temperamentos.

Tratamiento fácil. Resultado duradero.

En frasco se remite por correo, enviando 7.50 pesetas en libranzas ó sellos á

CEBRIAN y C^a, Puerta ferrisa, 18, BARCELONA
De venta en **MADRID: Farmacia GAYOSA, Arenal 2.**

NO DESGARRÉIS VUESTRAS BLUSAS



fijándolas al talle con alfileres os exponéis á que se hieran vuestras carnes.

Para ir bien vestidas emplear la

CINTURA FIJA-BLUSAS Y SUJETA-FALDAS

GRAN INVENTO que impide subir á la blusa y caer la falda, y resulta

UN ELEGANTE CUERPO

Al pedir las á *La Moda Práctica*, indicar medida de cintura.

Para provincias remitir una peseta más para envío.

Precio en seda. 6,50 ptas.
» algodón. 4,50 »

LA MODA PRÁCTICA
Marqués de Cubas, 7

A PRECIOS INCREIBLES SE

BORDA

á máquina, mano y bastidor toda clase de abrigos, levitas, vestidos de paño, seda, tul, gasa, equipos de novia, canastillas y trajes de teatro.

Viuda de J. Bautista

San Andrés, 29, 2.º izqda. (esquina á Malasaña)

OBRAS DECORATIVO

Premiadas con medallas



DE ARTE POR M. SALVI

de oro y de plata.

Adoptadas de texto en Institutos, Escuelas de Artes y Colegios.

ENLACES Y MONOGRAMAS	Cartera con siete álbuns, 1.700 modelos en cuatro temas; muy útil para pintores, dibujantes, grabadores, tallistas, artistas industriales y calígrafos, 20 pesetas.
FANTASÍAS CALIGRAFICAS	Cuatro álbuns en carpeta, con 40 modelos de abecedarios y 60 motivos artísticos; muy útil en Escuelas, Institutos, Calígrafos, Dibujantes y Comercios, 10 pesetas.
EL EQUIPO Bordados.	Tres álbuns diferentes con caprichos y 4 abecedarios, cada uno en tamaños para sábana, almohada, toalla, manteles y servilletas, á 2 pesetas uno.
EL PAÑUELO Bordados.	Dos álbuns diferentes con 12 abecedarios cada uno, de gran novedad, cada uno 1 peseta.
Labores artísticas de la mujer.	Publicación por álbuns de 36 páginas, con modelos especiales para toda clase de encajes, tapicería, bordados, crochet, dibujo y pirograbado, etc., etc. Indispensable á las familias, Colegios, Conventos y Talleres de labores, 2 pesetas álbun.
Arte de colocar las servilletas.	Un álbun con gran número de grabados, muy conveniente en fondas, restaurantes y familias, 1 peseta.
El encaje inglés Duquesa.	Método práctico con multitud de grabados, de gran enseñanza y utilidad para señoras, señoritas, maestras y Colegios, 1 peseta.
Encaje de Madrid Bolillos.	Primero y único Método para aprender y aumentar el saber, para hacer buenos y artísticos encajes, y utilísimo para Escuelas, Colegios, Maestras, señoras y señoritas, con profusión de grabados y buen texto, 2'50 pesetas.

En venta en las principales librerías, en casa del autor y en **LA MODA PRÁCTICA**, Marqués de Cubas, 7 Madrid.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

1 patrón de Camiseta.	6 patrón de Delanta.
2 » » Chabira.	7 » » orselete.
3 » » Jubón.	8 » » Enagua.
4 » » Bragas.	9 » » Faldón.
5 » » Babero.	10 » » Traje.

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 10 céntimos.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO TOSAS RECIENTES Y ANTIGUAS BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, COUREVOIE - PARIS Y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

ALFONSO

FOTÓGRAFO

6º FUENCARRAL-6

MADRID

La Moda Práctica

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Marqués de Cubas, 7—Teléfono 293

APARTADO DE CORREOS NÚM. 112

Precios-primas de patrones de lencería interior solo para abonadas.

	Pesetas		Pesetas
Delantal cuerpo.....	1,00	Matinée.....	1,25
Delantal sencillo.....	0,50	Chambra.....	1,00
Cubre-corsé.....	0,50	Camisa de día.....	1,00
Cubre-corsé pantalón.....	1,25	Camisa de día superior.....	1,25
Cubre-corsé enagua.....	1,50	Camisa de noche.....	1,50
Cubre-corsé enagua pantalón..	1,50	Bata sencilla.....	2,50
Enagua.....	1,00	Bata superior.....	3,00

Los pagos al contado y las abonadas de provincias remitirán además 30 céntimos para el certificado.

VESTIDOS

Falda.....	1,50 y 2 pesetas.
Blusa.....	1,50 y 2
Abrigo corto.....	2 y 2'50
Abrigo largo ó levita.....	3 y 4

APARTADO DE CORREOS NUM. 112.—MADRID

Academia Modelo de corte y confección, Jesús del Valle, 6.--MADRID

Escuela de Dibujo y Pintura Decorativa aplicada á Labores de la Mujer, Augusto-Figueroa, núm. 27 Madrid

EQUIPO DE NOVIA

COLECCION-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

O contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Cubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Cubre-corsé pantalón.

- 5 patrones de Cubre-corsé enagua.
- 6 » » Matinée.
- 7 » » Chambra.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.